



**Facultad de Ciencias de la Educación y
Psicopedagogía**

Docencia e inteligencia emocional en las aulas de nivel
primario

Estudiante: González Agustina

Título a obtener: Licenciatura y profesorado en psicopedagogía

Diciembre 2023

Agradecimientos

En primer lugar quiero agradecer a mis padres, Álvaro y Betiana por darme la oportunidad de estudiar en la universidad y por su apoyo incondicional, como así también a mis abuelas Mirta y Norma por brindarme confianza, fuerza y la contención que necesité durante la trayectoria universitaria.

En segundo lugar agradezco a mi novio Agustín, que me brindó paciencia, motivación y amor cuando lo necesité. Él también me ayudó a establecer objetivos concretos para poder completar mi trabajo.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecer de todo corazón al grupo de amigas que formé dentro de la universidad, ya que sin ellas no hubiera podido ser posible este trabajo.

Resumen

El presente trabajo desea indagar qué conocimientos tienen los docentes de nivel primario acerca de la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas, ya que es un desafío para la escuela actual educar a los alumnos tanto académica como emocionalmente.

Se pretende con esta investigación que se conozca el valor de la implementación de la inteligencia emocional dentro del contexto educativo, ya que los profesores asumen para el alumno, un modelo de inteligencia emocional insustituible. Junto con la enseñanza de conocimientos teóricos y valores, al profesor le corresponde otra faceta importante: moldear y ajustar en clase el perfil emocional de sus alumnos.

Por lo cual, se llevó a cabo entrevistas semi-abiertas a docentes de nivel primario, de un colegio de Ascensión, provincia de Buenos Aires (Argentina). La misma fue enviada a 6 docentes, y la modalidad escogida fue virtual, ya que se les mandó el archivo vía correo.

La recolección de datos de la entrevista dio a conocer el escaso conocimiento y capacitación que tienen los docentes sobre inteligencia emocional, lo cual conlleva a tener limitadas estrategias o procedimientos para desarrollar y trabajar la inteligencia emocional dentro del aula. Tal es así, que quedó evidenciado que la inteligencia emocional no tiene presencia en el currículo escolar.

Palabras clave: inteligencia emocional, docentes de nivel primario, alumno, perfil emocional.

Contenido

Agradecimientos	1
Resumen	2
Introducción:	4
I Marco Teórico:	6
Estado del Arte:	6
1. Concepto de inteligencia	9
2. Concepto de emociones	11
3. Inteligencia emocional	12
4. Inteligencia emocional en el ámbito educativo	16
II Marco metodológico	22
1. Fundamentación	22
2. Tema:	23
3. Problema:	23
4. Objetivos	23
4.1 Objetivo General:	23
4.2 Objetivos Específicos:	23
5. Metodología:	24
6. Tipo de investigación:	24
7. Participantes:	24
8. Técnicas e instrumentos de investigación:	24
III Resultados	25
IV Discusión	27
V Conclusión	30
VI Referencias	32
VII Anexo	34
Entrevista semi-estructurada dirigida a docentes de nivel primario sobre inteligencia emocional	34

Introducción

La aspiración a este proyecto de investigación, es dar a conocer la importancia del estudio, el reconocimiento, el desarrollo y los beneficios de la inteligencia emocional (IE), ya que repercute en todos los ámbitos de la vida del individuo, de ahí la importancia y necesidad de incorporarla en los ámbitos educativos, ya que es allí donde comienzan a interrelacionarse con su grupo de pares y docentes.

Necesitamos una nueva visión de la inteligencia humana más allá de los aspectos cognitivos e intelectuales, que resalte la importancia del uso y gestión del mundo emocional y social para comprender el curso de la vida de las personas y mejorar su futuro. Es por ello que este proyecto de investigación tiene por finalidad conocer qué conocimientos tienen los docentes de nivel primario acerca de la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas.

Para introducirnos en la temática elegida, en el apartado I, se encuentra el marco teórico, se van presentando definiciones de los términos inteligencia y emoción, las mismas se señalan en la parte 1 y 2 del trabajo.

Luego diferentes autores a través de los años unieron ambos conceptos y fueron elaborando la definición de inteligencia emocional, se localizan en la parte número 3 las definiciones de los autores.

Posteriormente, se presenta la parte número 4, denominada “inteligencia emocional en el ámbito educativo”, ya que se ha vuelto una tarea necesaria en éste ámbito educar la inteligencia emocional de los estudiantes, los docentes consideran fundamental el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socio-emocional de los alumnos. (Extremera y Buitrón)

En el apartado número II, se encuentra el marco metodológico, donde se plantea el tema, el problema a investigar, los objetivos que se persiguen en dicho trabajo, los participantes, la metodología, como así también el instrumento utilizado para recoger información.

A continuación, en el apartado número III, se demuestran los resultados de los datos obtenidos en la entrevista a las docentes de nivel primario, y en el apartado IV se encuentra la discusión de las mismas.

Seguidamente, en el apartado número V se expresa la conclusión arribando el tema escogido, en el apartado número VI, se resaltan las referencias bibliográficas. Y, por último, el modelo de entrevista utilizado se encuentra en el apartado número VII en anexo.

I Marco Teórico:

Estado del Arte:

En la investigación titulada como “**Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula**”, las autoras Claudia Costa Rodriguez, Ximena Palma Leal y Carla Salgado Farías realizaron en la ciudad de Chile (2021) el estudio que corresponde a una investigación de enfoque descriptivo y procesamiento documental. Emplearon una consulta, revisión y análisis de textos de autores reconocidos tanto a nivel nacional como internacionalmente con más de 10 años de trayectoria en la temática de la Educación Emocional y/o Inteligencia Emocional. También seleccionaron artículos de revistas indexadas de los últimos veinte años referentes a la temática de investigación.

A partir de esta investigación que se analizó de forma **cuantitativa**, obtuvieron que evidentemente, la puesta en práctica de la EE y/o IE requiere de una formación previa del profesorado; no obstante, durante la búsqueda y selección de las fuentes de información pertinentes para esta investigación constataron que el desarrollo de competencias emocionales en forma intencionada y sistemática está bastante ausente en las mallas curriculares y programas de formación de profesores.

Por otro lado, el trabajo de investigación de la autora María de Lourdes Samayoa Miranda escrito en el año 2012 en Madrid, es llamado “**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL TRABAJO DOCENTE EN EDUCACIÓN BÁSICA**” el trabajo es de tipo cuasi experimental, y la metodología utilizada es de enfoque mixto (cualitativo, cuantitativo). Es un estudio exploratorio, descriptivo, comparativo, para conocer el coeficiente emocional de los profesores del Estado de Sonora.

Para la realización del diagnóstico tanto en los profesores del estado como en las escuelas caso, se utilizaron dos instrumentos modalidad autinforme los cuales evalúan por dimensiones el coeficiente emocional:

- Lista de Comprobación de la Autoevaluación del CE. Autor: Dr. Domingo Gallego y Catalina Alonso (2009). Evalúa: Autoconciencia, Autocontrol, Motivación, Empatía, Competencia Social, (consta de 30ems).

- TMMS-24 (versión reducida con 24 ítems): Autor: Dr. Pablo Fernández-Berrocal (2004). Evalúa: Dimensiones clave de la IE: percepción emocional, comprensión de sentimientos y regulación emocional.

Los resultados generales de los instrumentos TMMS-24 y Lista de Comprobación de la Autoevaluación del Coeficiente Emocional en la matriz de análisis cuantitativos, los profesores exhiben adecuadamente puntuación en lo que se refiere a la percepción y comprensión emocional pero necesita mejorar su regulación emocional. En cuanto al instrumento Lista de Comprobación de la Autoevaluación del Coeficiente Emocional (LCACE), los docentes necesitan mejorar en todas las dimensiones de la Inteligencia emocional, se concluye que en lo general en esta muestra de profesores, el área de oportunidad de mayor porcentaje es en la dimensión de autocontrol, seguida de la competencia social, autoconciencia, empatía y la mejor evaluada es la motivación.

En cuanto a la exploración con la técnica DAFO se aprecia que los profesores de ambas instituciones presentan gran similitud en su percepción de lo que conciben como fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, con respecto a la inteligencia emocional ninguna cuenta con programas de éste tipo, ni para los alumnos ni para los profesores, evidenciando ampliamente en ambos discursos la ausencia de referencia de los factores como autocontrol, autoconocimiento, motivación, empatía y habilidades sociales; es decir, una gran infraestructura, un excelente programa educativo por sí solo, no son capaces de desarrollar habilidades socioafectivas.

Por último, la investigación titulada: **“Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: Un estudio con maestros de educación primaria”**, los autores son Javier Cejudo y Luz López-Delgado de la ciudad Real, de España (2016).

Para la evaluación de la IE como rasgo de personalidad se utilizó la versión española (Pérez, 2003) del TEIQue-SF, cuestionario considerado como una de las evaluaciones más fiables y válidas de la inteligencia emocional global; y también se utilizó la Escala de Importancia de la Inteligencia Emocional para el Desempeño Docente (EIEDD).

En primer lugar, se realizó un **estudio descriptivo** de las respuestas dadas por los docentes participantes. Posteriormente, se analizaron las correlaciones entre las puntuaciones correspondientes a los diferentes factores. Finalmente se estudiaron las diferencias de medias (t de Student) en función de la etapa educativa en la que actualmente están ejerciendo los docentes participantes, en función de la puntuación global en IE y, por último, en función del sexo y de la antigüedad en el ejercicio de la docencia.

En cuanto a los resultados, han mostrado principalmente que los maestros participantes valoran como moderadamente importantes las características personales que componen el dominio muestral de la IE, que pueden ser más necesarias para el óptimo desempeño del trabajo de un docente. Al mismo tiempo se evidencia, en relación a la IE como rasgo de personalidad, que los maestros participantes presentan un nivel medio ($M = 4.83$, $DT = 0.86$) en función de los baremos ofrecidos por el autor (Petrides, 2009). Concretamente, el factor de sociabilidad ha sido el que ha obtenido una valoración mayor, mientras que el que obtiene una valoración menor es el factor de emocionalidad.

En este sentido, los maestros opinan que las características personales relacionadas con la IE que pueden ser más necesarias para el óptimo desempeño del trabajo de un docente son en este orden: gestión emocional de los demás, habilidades de relación y control de la impulsividad.

Por otro lado, los docentes opinan que las características personales que pueden ser menos necesarias para el óptimo desempeño del trabajo de un docente son en este orden: percepción emocional propia, regulación emocional propia y gestión del estrés

Al comparar la importancia concedida a cada factor de la EIEDD, no se observaron diferencias significativas en función del sexo, exceptuando el factor de facetas auxiliares (adaptación a los cambios y automotivación), observándose que, en promedio, las maestras conceden más importancia a estas características personales para el óptimo desempeño del trabajo de un docente que los maestros. Por último, un resultado inesperado del presente trabajo de investigación al comparar la importancia concedida a cada factor de la EIEDD es que no se observaron diferencias significativas en función de la antigüedad.

1. Concepto de inteligencia

Los últimos avances en el campo de la inteligencia se caracterizan por incluir dentro de su concepción la parte emotiva y afectiva de las personas, a la vez que se intenta describir y explicar cómo la razón y la emoción se unen y conforman el aspecto distintivo de la inteligencia humana, (Goleman); “al fin y al cabo nuestro contacto básico con la realidad es sentimental y práctico”. (1998)

La palabra inteligencia resulta de la unión de los términos *logos* y *nous* mencionó Martín (2007). *Logos* significa recoger, reunir, juntar, elegir, escoger, contar, enumerar, referir, decir, hablar, y corresponde al desarrollado en un discurso argumentado. En cuanto al término *nous*, este se relaciona con la facultad de pensar, reflexionar, meditar, percibir y memorizar.

Desde el punto de vista semántico se define por el diccionario de la Real Academia Española (2009), como:

*“Del latín **intelligentia**. Capacidad de entender o comprender; capacidad de resolver problemas. Conocimiento, comprensión, acto de entender. Sentido en que se puede tomar una proposición, un dicho o una expresión. Habilidad, destreza y experiencia.”* (p.3)

Otras definiciones de inteligencia son las de los precursores:

- Francis Galton, definía la inteligencia como una aptitud general superior que explica un conjunto de aptitudes especiales. (p.77)
- Lev. S. Vygotsky (1979), acordaba que la inteligencia es un producto histórico cultural, que puede modificarse a través de la actividad, y en particular mediada por el lenguaje.
- Jean Piaget, consideraba que la misma constituye el conjunto de operaciones lógicas para las que está capacitado el ser humano, y que resulta de un proceso de adaptación que se verifica permanentemente entre el individuo y su ámbito socio cultural (Serigo, 2015).
- Ifred Binet (1983), expuso que la inteligencia era la habilidad para tomar y mantener determinada dirección, adaptarse a nuevas situaciones y tener la capacidad para criticar los propios actos. Además, aclaró, que se refiere a cualidades formales como la memoria, la

percepción, la atención y el intelecto. La inteligencia según él se caracteriza por comprensión, invención, dirección y censura. (p.98)

- Ebbinghaus (1885), insistió que la inteligencia es la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones. (p.99)

Como se observa en el escrito de Bleichmar, Gardner y Piaget “apreciaciones sobre la inteligencia”, el último autor mencionado definió a la inteligencia como:

“Una estructuración, expresaba que es la forma de equilibrio entre las acciones del organismo sobre el medio y las acciones inversas hacia la que tienden todas las estructuras; también aclaró, que es la capacidad general de adaptación, es el cambio en los conocimientos que pasan de una estructura más simple a otra más avanzada, compleja y eficaz”. (p.82)

Probablemente, la siguiente definición de Ardila (2010), es la más apropiada en el estado actual de nuestros conocimientos:

“Inteligencia es un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permite la adaptación eficiente al ambiente físico y social. Incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender de la experiencia. No se identifica con conocimientos específicos ni con habilidades específicas sino que se trata de habilidad cognitiva general, de la cual forman parte las capacidades específicas.” (p.4)

Con las definiciones anteriormente mencionadas se dio a conocer que la inteligencia no supone el mero aprendizaje de un texto, una habilidad académica específica, o resolver test de forma habilidosa. Más bien refleja una capacidad amplia y profunda para la comprensión del entorno, para ser capaz de capturar el significado de las cosas y darles un sentido, o para ingeniárselas a la hora de saber qué hacer.

2. Concepto de emociones

En el libro de Goleman (1995), se señala que en su esencia, todas las emociones representan impulsos para la acción, son como planos instantáneos que nos ayudan a afrontar la vida, una respuesta que la evolución ha arraigado en nosotros. La etimología de la palabra "emoción" proviene de "motere", el verbo latino que significa "mover" y el prefijo "e-" que denota "alejar". Esto sugiere que en cada emoción existe una inclinación propia hacia la acción.

Esto se refleja en nuestro repertorio emocional, donde cada emoción desempeña un papel único, como lo revelan sus sintonías biológicas características.

Las emociones, ya sean positivas o negativas, preparan al organismo para una clase distinta de respuesta, según en el escrito de Goleman (1995) lo realizan de la siguiente manera: (p.25)

- En la *ira*, la sangre fluye a las manos, el ritmo cardíaco se eleva y un aumento de hormonas como la adrenalina que genera un ritmo de energía fuerte para originar una acción vigorosa.
- Con el *miedo*, la sangre va a los músculos esqueléticos grandes, así resulta más fácil huir, el rostro queda pálido porque la sangre deja de fluir por él. Los circuitos de los centros emocionales del cerebro desencadenan un torrente de hormonas que pone al organismo en estado de alerta.
- En cuanto a la *felicidad*, hay un aumento de la actividad en un centro nervioso que inhibe los sentimientos negativos y favorece un aumento de la energía disponible, y disminución de aquellos que generan pensamientos inquietantes. Esta disminución ofrece entusiasmo y buena disposición.
- Los sentimientos de ternura y la satisfacción sexual dan lugar a un despertar parasimpático: el *amor*. Es un conjunto de reacciones en todo el organismo que genera un estado de calma y satisfacción, facilitando la cooperación.

- El levantar las cejas en expresión de *sorpresa*, ofrece gracias a la luz que ingresa por la retina, más información sobre el acontecimiento inesperado, haciendo que resulte más fácil distinguir con precisión lo que está ocurriendo.
- La expresión de *disgusto*, algo tiene un sabor o un olor repugnante, o lo es en sentido metafórico. Sugiere un intento de bloquear las fosas nasales para evitar un olor nocivo.
- Por último, una función importante de la *tristeza*, es ayudar a adaptarse a una pérdida significativa. Produce una caída de entusiasmo por las actividades de la vida, sobre todo por las diversiones y placeres. Este aislamiento crea la oportunidad de llorar, de comprender las consecuencias que tendrá en la vida de cada uno y, mientras se recupera la energía, planificar un nuevo comienzo.

Francisco Mora expresó en el libro titulado “¿Cómo educar las emociones?” (Bisquerra, y otros, 2012), sostuvo que las emociones actúan como un motor interno que impulsa a las personas. Se refirió a ellas como una forma de energía que está codificada en circuitos ubicados en regiones profundas de nuestro cerebro, específicamente en el sistema límbico. Estos circuitos, según Mora, nos motivan y nos incitan a buscar una vida en constante interacción con el mundo y con nosotros mismos. Además, destacó que estos circuitos se mantienen activos durante la vigilia y desempeñan un papel crucial al ayudarnos a discernir estímulos esenciales para nuestra supervivencia.

3. Inteligencia emocional

No existe una definición de inteligencia emocional acabada, a lo largo de los años ha evolucionado de forma indudable, diferentes autores la definieron y será necesario reconocerlas.

El concepto de inteligencia emocional surge como un intento de resaltar el papel que tienen las emociones en nuestra vida intelectual y nuestra adaptación social y equilibrio personal. (Moreno, Vicente, & Martinez, 1998)

La primera descripción de inteligencia emocional fue en el año 1990 por dos psicólogos americanos, Peter Salovey y John Mayer (1997). Los autores la definen como la habilidad de pensar sobre las emociones, lo que nos capacitará para reconocerlas y acceder a ellas, con el propósito de facilitar la reflexión, comprensión y autorregulación. El propósito es fomentar el desarrollo emocional y cognitivo.

Salovey y Mayer (2013), proponen un modelo de cuatro ramas de las técnicas aplicadas en la inteligencia emocional, que consistió en la regulación reflexiva de emociones, comprender las emociones, asimilarlas en el pensamiento y la percepción y la expresión de la emoción.

Es así que la inteligencia emocional tuvo una gran difusión en el bestseller de Daniel Goleman (1995) en su libro “La inteligencia emocional”. El mismo reconoce que se basa en el trabajo de Salovey y Mayer (1990), y propuso la siguiente definición:

“La inteligencia emocional es la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y por último, -pero no por ello menos importante- la capacidad de empatizar y confiar en los demás”. (p.12)

En este sentido, la IE según Goleman tiene cinco elementos claves:

1. Autoconocimiento emocional (o conciencia de uno mismo): implica conocer e identificar nuestras emociones, pero también sus efectos.
2. Autocontrol emocional (o autorregulación): involucra el poder controlar y manejar de manera adecuada nuestros impulsos.

3. Automotivación (incluye autoestima): es la capacidad que nos impulsa, mediante el uso adecuado de nuestras emociones, a alcanzar nuestras metas.

4. Empatía: responder de manera apropiada a las necesidades expresadas por la otra persona, compartiendo su sentimiento sin que ésta lo exprese con palabras.

5. Relaciones interpersonales: la habilidad de relacionarnos de manera efectiva con las personas, haciéndolas sentir bien y contagiando positivamente una emoción.

Es Salovey (1990) quien, apoyándose en los trabajos de Gadner, desarrolla un concepto de Inteligencia Emocional; constructo que estaría constituido por cinco dimensiones principales: (p.106)

- El conocimiento de las propias emociones como la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en que aparece, al mismo tiempo que las causas y sus efectos.
- La capacidad de controlar las emociones para adecuarlas a cada momento sin que nos veamos arrastrados por ellas.
- La capacidad de motivarse a sí mismo, utilizando lo mejor de lo que tenemos para aprender a disfrutar con y en las propias tareas que hacemos, sin que tengan que influir refuerzos externos a la tarea o a nosotros mismos. La satisfacción del rendimiento induce a rendir más.
- El reconocimiento de las emociones ajenas como la capacidad empática que posibilita la predisposición de admitir las emociones de los demás, a escuchar y comprender desde la perspectiva del otro así

como a identificar y comprender sentimientos ajenos, aunque no se haya expresa-do verbalmente.

- Capacidad para controlar las relaciones y hacerlas adecuadas con los demás a cada momento.

Bar-On (1997), define las habilidades emocionales y sociales como un conjunto de destrezas, recursos y conductas que influyen en nuestra capacidad para reconocer, comprender y regular nuestras emociones de manera efectiva.

Así mismo, Mehrabian (1997) describe la inteligencia emocional como la capacidad de identificar y comprender las emociones, tanto propias como ajenas. Además, implica la habilidad de gestionar nuestras propias emociones de manera efectiva y de responder de manera apropiada a diferentes situaciones. También juega un papel crucial en la construcción de relaciones basadas en la consideración y el respeto, donde las emociones desempeñan un papel fundamental. (Aguilar, 2015)

De acuerdo a Lozada (2013), el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional capacita al individuo con las destrezas y competencias necesarias para resolver problemas y afrontar desafíos sin caer en crisis emocionales. Al mismo tiempo, le proporciona la capacidad de concebir nuevas soluciones, adaptarlas y ajustarlas según el contexto en el que se encuentre, permitiéndole tener control sobre sus impulsos y emociones.

Según Pacheco (2014), las teorías de la Inteligencia Emocional sugieren la importancia de educar las emociones utilizando la inteligencia como herramienta. Estas teorías promueven la idea de enseñar a gestionar las emociones de la misma manera en que se enseñan las matemáticas, considerándolo algo natural y esencial en la vida cotidiana. Es esencial inculcar valores éticos en los niños para su desarrollo futuro, y al mismo tiempo, es crucial que desde temprana edad aprendan a identificar, comprender y regular sus emociones, con el fin de cultivar una personalidad emocionalmente equilibrada.

Lopes y Salovey, expresaron en prensa, que la IE ha surgido como una nueva forma de inteligencia necesaria de desarrollar, complementaria a las demás y que debe

fomentarse en un sistema educativo más amplio y no sólo ceñido a las inteligencias tradicionales.

4. Inteligencia emocional en el ámbito educativo

En la actualidad, se sostiene que el rendimiento académico se basa en la inteligencia y la fuerza de voluntad del alumno. Esto ha dado lugar a la creación y sostenimiento de un enfoque educativo que se centra principalmente en la adquisición de conocimientos cognitivos, pasando por alto las competencias y aptitudes emocionales de los alumnos. (2012)

Las personas no solo emplean su "inteligencia racional" en su entorno, sino que también hacen uso de lo que conocemos como inteligencia emocional (IE). De hecho, las experiencias en la vida de las personas, particularmente de los niños, son fundamentales para su capacidad de percibir, evaluar, comprender, expresar y autogestionar diferentes estados emocionales. Por lo tanto, es esencial promover el crecimiento tanto intelectual como emocional de los niños. (2012)

Se ha vuelto una tarea necesaria en el ámbito educativo educar la inteligencia emocional de los estudiantes, los docentes consideran fundamental el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socio-emocional de los alumnos. (Extremera & Fernandez-Brocal)

Sanz de Acedo (1997), sostiene que es fundamental promover estas habilidades desde el comienzo de la educación primaria, impulsándolas a través del Diseño Curricular Básico, dado que este nivel educativo es el más propicio para moldear de manera efectiva el crecimiento de las capacidades emocionales, motivacionales y sociales del niño.

En la revista de Extremera y Fernandez-Berrocal (2002) se plantea que existe un conjunto de habilidades emocionales interrelacionadas que los programas de aprendizaje socio-emocional en el aula deberían resaltar: atender a los sentimientos, comprender las emociones y usarlas en nuestro razonamiento para solucionar problemas y aprender a regular los estados afectivos propios y ajenos.

Tal como señalaban los autores previamente citados, Fernandez-Berrocal y Extremera (2002), todos, ya sean docentes, progenitores o estudiantes, estamos comenzando a reconocer la importancia de que una educación completa no solo aborde el desarrollo intelectual, sino que también considere el crecimiento de aspectos emocionales, afectivos y sociales.

Además, estos autores (Extremera & Fernandez-Berrocal), afirmaron que los estudiantes pasan la mayor parte de su infancia en las aulas, un período en el que se construye principalmente su desarrollo emocional. Por lo tanto, el entorno escolar se convierte en un lugar crucial para la socialización emocional, y el profesor se erige como su principal modelo en cuanto a actitudes, comportamientos, emociones y sentimientos. El docente desempeña un papel activo en el desarrollo afectivo y debe hacer un uso consciente de estas habilidades en su labor educativa.

Un profesor emocionalmente inteligente es, el encargado de formar y educar al alumno en competencias como el conocimiento de sus propias emociones, el desarrollo del autocontrol y la capacidad de expresar sus sentimientos de forma adecuada a los demás. (Buitrón & Talavera-Navarrete, 2008)

Teruel (2000) destacó que los docentes se enfrentan a ciertas carencias que dificultan la situación de los alumnos con problemas que no tienen que ver con los contenidos de la asignatura y sí con problemas familiares, emocionales y sociales subyacentes. Los profesores carecen de materiales aplicables en el aula, el vacío en la formación del profesorado y necesitan abordar estas nuevas demandas educativas tanto desde un enfoque profesional como personal. Además, las restricciones evidentes de tiempo y espacio obligan a los educadores a tomar decisiones sobre qué habilidades fundamentales enseñar en el aula y cuáles pueden desarrollar los estudiantes en su vida diaria.

Según Extremera y Fernández, la IE es ese conjunto de habilidades que el docente debería aprender por dos motivos. En primer lugar, porque las aulas son el modelo de aprendizaje socio-emocional adulto de mayor impacto para los alumnos, y en segundo lugar, debido a que niveles apropiados de inteligencia emocional facilitan una mejor capacidad para enfrentar exitosamente los desafíos diarios y el estrés laboral al que se ven expuestos los educadores en el ámbito educativo.

Buitrón y Navarrete (2008) argumentaron que resulta imposible brindar educación con un enfoque afectivo y empático a los estudiantes si no se tiene una base de valores sólida y moral. Por lo tanto, es esencial que los docentes reflexionen sobre su propio crecimiento emocional. Solo a través de este proceso estarán en condiciones de formarse y adquirir las herramientas metodológicas necesarias para desempeñar eficazmente su labor educativa.

El mundo interno del profesor se mueve: debe crecer como persona, conocerse a sí mismo y, enfrentar miedos y conflictos. Por eso, como mencionan Buitrón y Navarrete (2008), convertirse en docentes emocionalmente inteligentes es un reto. No solo demanda de tiempos de capacitación y trabajo; también implica compromiso que trasciende lo laboral, comprometiendo al plano afectivo y personal. Además, los autores resaltaron:

“Un maestro emocionalmente inteligente debe percibir este movimiento afectivo para dirigirlo de forma provechosa para el aprendizaje, basándose en su capacidad interpersonal y liderazgo. Ya que un maestro motivador, conciliador y con buen sentido del humor tendrá un impacto positivo en sus alumnos. Por el contrario, un maestro poco tolerante, rígido y con escaso manejo anímico puede afectar negativamente el clima del aula.” (p. 6)

Renata (2012) considera que se ha puesto un énfasis considerable en la actualización de métodos, recursos didácticos, técnicas y programas educativos. Para llevar a cabo estas mejoras en la práctica, se ofrece a los profesores cursos y capacitaciones cada vez más avanzados. Los docentes se esfuerza por cumplir con estos requisitos y adaptarlos a sus múltiples funciones; sin embargo, aún se sigue percibiendo una gran necesidad evidente: el desarrollo personal del docente.

Incluso con los mejores recursos, instalaciones y estudiantes, la calidad de la educación sigue estando en riesgo si el docente no ha experimentado un desarrollo personal sólido. Dado que es el docente quien da vida a todas estas propuestas pedagógicas, es crucial reflexionar sobre la situación personal que el individuo que ejerce la labor de educador enfrenta.

De acuerdo con las observaciones de Verónica Hernández en 2017, si la labor del profesor se limitara únicamente a transmitir conocimientos y preparar a los estudiantes para exámenes o evaluaciones, sería relativamente sencillo. Sin embargo, los docentes desempeñan un papel mediador crucial para promover las habilidades necesarias para la vida, y por lo tanto, es esencial poner mayor énfasis en el desarrollo personal y no tanto en la acumulación de conocimientos.

Es fundamental por parte de los docentes la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones, ya que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos, posibilitando una elevación en su rendimiento académico (Cabello, Ruiz & Fernández, 2010), ya que, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, es posible que los estudiantes asuman una actitud más empática hacia la docente y hacia la disciplina que esta imparte (Casassus, 2006).

En el ámbito educativo, surgen desafíos que van más allá de la deserción escolar o el bajo rendimiento académico. Estos desafíos incluyen la falta de motivación para el estudio, comportamientos disruptivos, relaciones interpersonales problemáticas, la ausencia de un entorno propicio para un aprendizaje significativo, niveles de estrés elevados y una falta de motivación por parte del docente.

Estos aspectos hacen evidente que el maestro no solo debe cumplir con los requisitos profesionales necesarios para lograr los objetivos educativos establecidos en el plan de estudios, sino que también debe enfocarse en desarrollar competencias emocionales. En última instancia, su labor se centra en las interacciones, las relaciones personales y la comunicación. (Barraza, 2017)

Los autores Thompson y Aveleyra (2004) sugirieron que la comprensión de los estados emocionales de los estudiantes y sus preferencias de aprendizaje puede permitir al docente planificar de forma eficiente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto, a su vez, facilita la capacidad de brindar una atención más personalizada a los estudiantes, guiándolos en su proceso de aprendizaje.

Los educadores tienen un papel al actuar como ejemplos de inteligencia emocional esencial para los estudiantes de la escuela primaria. Además de enseñar teoría y valores, los maestros tienen la responsabilidad fundamental de impactar en el crecimiento emocional de sus alumnos en el entorno escolar. La labor docente implica una serie de tareas que, aunque en ocasiones puedan pasar desapercibidas, son de suma relevancia en este proceso, como (Abarca, Marzo y Sala, 2002; Vallés y Vallés, 2003):

- La estimulación afectiva y la expresión regulada de los sentimientos positivos y, de las emociones negativas (ira, envidia);
- La creación de ambientes (dinámicas de trabajo en grupo) que desarrollen las capacidades socio-emocionales y la solución de conflictos interpersonales;
- La exposición a experiencias que puedan resolverse mediante estrategias emocionales;
- o la enseñanza de habilidades empáticas mostrando a los alumnos cómo prestar atención y saber escuchar y comprender los puntos de vista de los demás.

Los estados emocionales están estrechamente vinculados principalmente a los procesos cognitivos, como la atención, la percepción, la memoria y el aprendizaje. Esto subraya la importancia de incorporarlos en el entorno educativo, con el propósito de ofrecer a los estudiantes alternativas, estrategias y herramientas para regular sus emociones. El objetivo es evitar que las emociones negativas tengan un impacto adverso en el rendimiento académico y en la adquisición de conocimientos. En el contexto educativo, las emociones también desempeñan un papel fundamental al dirigir el proceso de aprendizaje, influir en la toma de decisiones, estimular la creatividad, afectar las relaciones sociales y tener implicaciones en la salud. (Moreano Núñez, 2023)

Para Martínez-Ortero (2007), la educación de las emociones debe ser vista como una condición esencial para el desarrollo completo de la personalidad. Este proceso se considera continuo y permanente, y tiene como objetivo capacitar a las personas para mejorar su calidad de vida. A través de la educación de las emociones, se promueve la mejora de la comunicación, la resolución de conflictos, la toma de

decisiones, la planificación de la vida, el aumento de la autoestima y, sobre todo, el cultivo de una actitud positiva hacia la vida (Bisquerra, 2005).

Aprender a regular las emociones y las de los que nos rodean es una meta educativa, agregaron los autores Gomez y Chaves (2015). La manera en que los niños perciben sus experiencias de aprendizaje debe ser considerada tan valiosa como el contenido que adquieren. El desarrollo emocional desempeña un papel fundamental en la vida de un niño y proporciona los cimientos necesarios para su crecimiento en diversas áreas. Por lo tanto, es imperativo que las emociones se integren en el plan de estudios desde una edad temprana.

II Marco metodológico

1. Fundamentación

La Inteligencia Emocional es un modelo de inteligencia reciente, que tuvo una gran difusión en los medios de comunicación por el libro “Inteligencia Emocional” (Goleman, 1995). Inicialmente esta teoría sobre IE fue desarrollada durante los años 70 y 80 mediante los trabajos y escritos de los psicólogos Howard Gardner, John Mayer y Peter Salovey. Desde entonces se han realizado múltiples aportaciones en los ámbitos clínicos organizacionales y educativos. Muchos investigadores de este tema han resaltado la importancia de que las emociones se vinculan a todos los ámbitos y desarrollan una función esencial en la persona.

El docente es un guía para los estudiantes ya que a través de él adquieren conocimientos, valores morales y éticos que sirven para la formación del carácter de estudiante, por lo que el estado emocional del docente es fundamental en el campo educativo. En todo proceso de enseñanza aprendizaje debe existir un equilibrio para una mejor transmisión de conocimiento, por lo que un buen estado emocional tanto profesional como personal es importante.

Varios autores confirman que la Inteligencia Emocional cumple un papel primordial en el éxito académico del alumnado, así como en su bienestar social y mental.

Por eso, es necesario que a los docentes se les eduque en el manejo y desarrollo de las habilidades de inteligencia emocional, ya que éstas ejercen resultados favorables a nivel preventivo. Es decir, la capacidad para razonar sobre nuestras emociones. Por lo tanto, el docente debe saber manejar el estrés; un ambiente sin estrés, ausente de amenazas, alegre y confiable, garantiza un aprendizaje permanente en nuestros estudiantes y mejora la calidad de vida y la productividad profesional del docente.

Hay muchos ejemplos diarios en donde notamos que no sirve de nada que un niño pueda realizar operaciones de multiplicar si no puede relacionarse con sus compañeros, si no sabe calmar su ira, o entender qué le pasa a su compañera cuando llora. Y si como psicopedagogos entendemos al ser humano desde una mirada integral, positiva, también es necesario y deseable colaborar o propiciar el estímulo de la inteligencia emocional a docentes, padres, cuidadores, entre otros.

Es por eso que como futura psicopedagoga, contribuyo a esta investigación ya que la IE es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales de promoción de habilidades para una convivencia sana y el desarrollo armónico e integral y en la prevención de dificultades en los lazos sociales, que derivan en comportamientos riesgosos para sí mismo y/o los demás.

Además, mi propósito es concientizar desde otra mirada a los docentes, ya que un maestro motivador, conciliador y con buen sentido del humor tendrá un impacto positivo en sus alumnos y ayudará a los mismos a conseguir el éxito escolar.

2. Tema:

Estudio descriptivo respecto del conocimiento que tienen los docentes de nivel primario acerca de la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas.

3. Problema:

¿Qué conocimientos tienen los docentes de nivel primario acerca de la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas?

4. Objetivos

4.1 Objetivo General:

Investigar el conocimiento que tienen los docentes de nivel primario acerca de la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas.

4.2 Objetivos Específicos:

- Describir la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas.
- Conocer si en las aulas del colegio ubicado en Ascensión los docentes ponen en práctica la inteligencia emocional, y qué herramientas utiliza para trabajarla.

- Indagar si los docentes recibieron formación sobre la inteligencia emocional.

5. Metodología:

El estudio es de tipo cualitativo, se utiliza la recolección de datos no estandarizados, sin medición numérica para descubrir preguntas de investigación para luego interpretarlas. Se van a recolectar los datos a través de la entrevista dirigida a las docentes para posteriormente describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las respuestas producidas por las experiencias y puntos de vista de los participantes. (Hernández Sampieri 2006)

6. Tipo de investigación:

Corresponde a una investigación de tipo descriptiva. En este caso, se buscó especificar las propiedades, las características y los perfiles de los docentes que se sometían a la entrevista.

Es decir, únicamente el estudio descriptivo pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren.

7. Participantes:

El estudio fue realizado en Ascensión, provincia de Buenos Aires (Argentina), en el mes de Mayo de 2023. La entrevista semiabierta fue enviada a 6 docentes de nivel primario de un colegio semiprivado.

8. Técnicas e instrumentos de investigación:

Como instrumento se utilizó la entrevista semiabierta dirigida a docentes, con el fin de conocer e indagar el conocimiento que tienen acerca de la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas.

III Resultados

Para comenzar con los resultados obtenidos mediante la aplicación de la entrevista semi-abierta, instrumento no estandarizado, se consideró conveniente comenzar con la caracterización de los docentes que respondieron a la misma.

Se trató de un grupo de docentes de un colegio ubicado en Ascensión provincia de Buenos aires, el mismo es de carácter semi público. La entrevista fue envidia a seis docentes mujeres de nivel primario, y los grupos de alumnos que ocupan las docentes varían desde los 25-32 alumnos por aula.

Específicamente la primera pregunta es si conocen la definición de inteligencia emocional, todas las docentes pudieron desarrollarla y coincidir con la respuesta, la cual sostuvieron que *“es la capacidad para reconocer nuestras emociones y las de los demás”*.

Seguidamente, se les preguntó si sabían cuales eran los beneficios de trabajarla en el aula, algunas de las docentes desconocen los beneficios de desarrollar la IE en el colegio, pero tres de las entrevistadas coincidieron que uno de ellos sería fomentar la empatía para entender los diferentes momentos por los que atraviesa el alumno, para que haya una mejor convivencia dentro del aula, y así lograr un mejor rendimiento escolar.

Por otra parte, se indagó cual es la presencia que tiene actualmente la inteligencia emocional en el currículo escolar, y si lo consideraban suficiente, la mayoría concordaron que únicamente se trabajan las emociones desde la Educación Sexual Integral, pero que es escaso el material que les mandan, y una de ellas agregó, *“no es suficiente, solo tiene la presencia que cada docente esté dispuesto a darle”*.

Además, se interrogó acerca de las estrategias y procedimientos para trabajar la inteligencia emocional dentro del aula, y si es un reto para las docentes hoy en día desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje relacionado con el conocimiento emocional. Fue una sola docente que mencionó que *“Se trabaja a través del diálogo y escucha. Se reflexiona. Se hacen algunos juegos de reconocimiento”*, las demás,

agregaron que no tienen estrategias y procedimientos para desarrollarla dentro del aula y es un reto constante planificar en relación al conocimiento emocional de los alumnos.

Luego, en la pregunta número nueve, trata sobre las emociones del alumno, y si creen que son importantes en su aprendizaje. Las seis docentes coincidieron que son fundamentales, una de ellas agregó, *“No somos sólo seres mentales, sino también emocionales y al enseñar- aprender se trata de mover estructuras que son atravesadas por las emociones”*, y para finalizar la docente de 4to grado expuso *“Me parece que es el eje principal del aprendizaje”*.

Con respecto a la pregunta número diez, se les preguntó si al planificar y realizar sus clases tratan de enseñar habilidades sociales como ser empático o de autocontrol emocional. Se vio reflejado en las respuestas que todas las docentes de nivel primario planifican sus clases teniendo en cuenta habilidades sociales y una de ellas mencionó *“Si algo no está correcto, se frena la clase y se dialoga en función”*, otra de ellas agregó que lo planifica pero si surge la posibilidad ante una situación dentro del aula o recreo también lo enseña a través de ello.

También se les cuestionó si les resulta fácil poder identificar si hay alguna emoción que está interfiriendo en el proceso de aprendizaje de alguno de sus alumnos, y las docentes coincidieron que si pueden identificarlo, *“ya que el niño intenta expresarlas de alguna manera dentro del aula”*. Siguiendo esta pregunta, se indagó acerca de la tolerancia a la frustración de sus alumnos, y todas respondieron que no tienen buen manejo de la misma.

Para finalizar con la entrevista, la pregunta número trece fue en relación a si las docentes promueven espacios donde puedan intercambiar como se sienten y qué estrategias tienen en cuenta. Todas ellas realizan intercambios en las aulas, dos de las docentes agregaron que en la hora de Catequesis se llevan a cabo reflexiones personales. Una de las estrategias que utilizan es la *“ronda de anécdotas”*, donde cada niño puede expresar lo que quiera, *“un espacio de escucha, y si pasa algo o necesitan hablar, paramos la clase para escucharlos”*.

IV Discusión

El término Inteligencia emocional se convirtió en un tema de gran interés en los últimos años, pero en cuanto a los contextos educacional y social no es concebido como realmente se merece. A continuación se presentaran definiciones del término IE para reconocerlo.

La primera descripción de inteligencia emocional fue en el año 1990 por dos psicólogos americanos, Peter Salovey y John Mayer (1997). Los autores la definen como,

“La capacidad de razonar acerca de las emociones. Esto nos permitirá poder percibir y acceder a las mismas, con el fin de ayudar a pensar, de entenderlas y regularlas reflexivamente”.

La mayoría de las entrevistadas coincidieron con la definición de inteligencia emocional, ya que mencionaron que es la capacidad para reconocer nuestras emociones y la de los demás, como así también poder gestionarlas. Una de ellas fue, *“Capacidad para conocer nuestras emociones, manejarlas, nos ayuda a entendernos y entender a los demás”.*

Extremera y Fernandez coinciden con que se ha vuelto una tarea necesaria en el ámbito educativo educar la inteligencia emocional de los estudiantes, la mayoría de los docentes considera primordial el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socio-emocional de sus alumnos.

La educación de las emociones, debe ser considerada como una condición primaria para el despliegue de la personalidad (Martínez-Otero, 2007, a), por cuanto constituye parte de un proceso continuo y permanente, para lograr el desarrollo integral de la persona.

Algunas de las docentes desconocen los beneficios de desarrollar la IE en el colegio, pero tres de las entrevistadas coincidieron que uno de ellos sería fomentar la empatía para entender los diferentes momentos por los que atraviesa el alumno, para

que haya una mejor convivencia dentro del aula, y así lograríamos un mejor rendimiento escolar. La docente de 4to agregó: *“Los beneficios sería una mejor convivencia escolar. Ya que al hablar y saber qué nos pasa, podemos lograr una mayor empatía con los demás y serenidad con uno mismo. Como consecuencia de todo esto, lograríamos una mejor autonomía y rendimiento escolar”*.

Sanz de Acedo (1997) y otros autores afirman que su potenciación debería inculcarse desde los inicios en la educación primaria, estimuladas desde el Diseño Curricular Básico ya que es el nivel educativo en el que más se puede influir con una adecuada trayectoria en el desarrollo de las capacidades afectivas, motivacionales y sociales del niño.

Se les preguntó a las docentes del colegio que presencia tiene actualmente la inteligencia emocional en el currículo escolar y todas comentaron que es casi nulo, ya que solamente se trabaja las emociones desde la ESI, y además, agregaron que lo realizan a través de un libro y muy básico. Una de ellas mencionó: *“Creo que no es suficiente, tiene la presencia que cada docente esté dispuesto a darle. En mi caso creo que sería muy importante trabajarla”*.

Teruel (2000) señaló que los docentes se encuentran con ciertas carencias que dificultan la situación de los alumnos con problemas que no tienen que ver con la claridad del contenido de la asignatura y sí con problemas familiares, emocionales y sociales subyacentes, los profesores tienen escasez de materiales aplicables en el aula, el vacío en la formación del profesorado y la necesidad de que los profesores se sitúen profesional y personalmente frente a estas nuevas demandas educativas.

Además, las limitaciones obvias de tiempo y espacio obligan a los educadores a decidir qué habilidades básicas deben enseñar en el aula y cuáles podrán ser desarrolladas por los alumnos en su vida cotidiana.

En la entrevista se vio reflejado como las docentes se encuentran con poca formación y poco material para trabajar la IE dentro del aula, una de ella agregó que *“en la educación te corren con los tiempos y lo curricular”*. Algunas al planificar sus clases intentan trabajarla desde la dialogo y la escucha, reflexionando a través de alguna lectura, se hacen algunos juegos de reconocimiento, entre otras actividades que tengan a su alcance.

Los estados emocionales están estrechamente vinculados a procesos cognitivos como la atención, percepción, memoria y aprendizaje, lo que subraya su relevancia en el entorno educativo. Esto implica la necesidad de proporcionar a los estudiantes herramientas y estrategias para regular sus emociones, especialmente cuando son negativas, con el objetivo de no afectar su desempeño académico y su adquisición de conocimientos. Además, en el ámbito educativo, las emociones desempeñan un papel crucial al influir en el aprendizaje, la toma de decisiones, la creatividad, las relaciones sociales y la salud.

A las docentes se les indagó si piensan que las emociones de los alumnos son parte importante en su aprendizaje, las seis docentes coincidieron que sí es importante para el aprendizaje del niño, y algunas agregaron *“No somos sólo seres mentales, sino también emocionales y al enseñar- aprender se trata de mover estructuras que son atravesadas por las emociones. Por lo tanto, creo si tenemos alumnos bien emocionalmente, contenidos, seguros, si nosotras les brindamos seguridad, confianza, es posible que el proceso dé buenos frutos”*, la docente de tercer grado afirmó *“Me parece que es el eje del aprendizaje. Una emoción positiva, dar aliento y confianza transforman el aprendizaje”*.

Aprender a regular las emociones y las de los que nos rodean es una meta educativa. Lo que sienten los niños sobre sus experiencias de aprendizaje, debe ser tan importante, como lo que aprenden. Por tanto las emociones deben ser parte del currículum en la edad temprana. En las primeras etapas de la escolarización, el desarrollo emocional juega un papel esencial para la vida y constituyen la base o condición necesaria para el progreso del niño en las diferentes dimensiones de su desarrollo. (Gomez & Chaves, 2015).

V Conclusión

La tesis se enfocó en explorar el conocimiento de los docentes de nivel primario sobre la importancia y los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en las aulas. A través de la investigación, se logró una comprensión más profunda de este tema. Los hallazgos revelaron que, si bien existe un grado de conciencia sobre la importancia de la inteligencia emocional, algunos docentes podrían no estar plenamente informados sobre sus beneficios y aplicaciones en el contexto escolar.

A lo largo de este estudio, hemos destacado cómo el desarrollo de la inteligencia emocional en estos educadores no solo beneficia su bienestar personal y profesional, sino que también tiene un impacto directo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula.

En cuanto a la implementación de la inteligencia emocional en las aulas del colegio ubicado en Ascensión, se encontró que algunos docentes han comenzado a incorporarla en sus prácticas, utilizando herramientas para trabajar con los estudiantes en este aspecto. Sin embargo, la aplicación de la inteligencia emocional varía entre los docentes y no es uniforme en toda la institución, ya que algunos tienen escasos recursos de material y herramientas.

Además, se identificó que la formación específica en inteligencia emocional entre los docentes es limitada, lo que sugiere la necesidad de brindar oportunidades de capacitación y desarrollo profesional en este campo.

La escasez de educación emocional en el currículo actual es una preocupación significativa que esta tesis también ha puesto de manifiesto. A pesar de la creciente comprensión de la importancia de la inteligencia emocional en la vida de las personas, la falta de énfasis en el desarrollo de competencias emocionales en el sistema educativo es evidente.

Esta omisión puede tener repercusiones a largo plazo, ya que limita las oportunidades para que los docentes adquieran las habilidades necesarias para abordar eficazmente las dimensiones emocionales de la enseñanza y el aprendizaje. Por lo tanto, es fundamental que las instituciones educativas y los responsables de la formulación de

políticas reconozcan la necesidad de incorporar la educación emocional de manera más integral en el currículo, a fin de preparar a los docentes de nivel primario para enfrentar los desafíos emocionales de la educación actual.

En resumen, esta tesis ha demostrado que la inteligencia emocional en el ámbito de la educación primaria es un tema de interés, pero que todavía hay margen para mejorar la comprensión y la implementación efectiva de esta habilidad en las aulas. La investigación subraya la importancia de fomentar una mayor conciencia y formación en inteligencia emocional para los docentes, lo que a su vez podría contribuir al bienestar emocional y al rendimiento académico de los estudiantes.

VI Referencias

- Aguilar, O. M. (2015). Inteligencia emocional en educación primaria. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multicultural* , 51-60.
- Alcoser-Grijalva, R., Moreno-Ronquillo, B., & León-García, M. (2019). La educación emocional y su incidencia en el aprendizaje de la convivencia en inicial 2. *Revista ciencia UNEMI* , 1-15.
- Alvárez, G. J. (2009). *Comprensión del significado de la inteligencia. Diversidad en la capacidad para apropiarse y aplicar conocimientos y experiencia*. Cuba.
- Ardila, R. (2010). *Inteligencia ¿qué sabemos y qué nos falta por investigar?* Colombia.
- Barraza, H. V. (2017). Las competencias emocionales y su desempeño profesional. *Universidad Oparín* , 1-14.
- Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García Navarro, E., López-Cassá, É., Pérez-Gonzalez, J.-C., y otros. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Barcelona: Esplugues de Llobregat.
- Buitrón, S., & Talavera-Navarrete, P. (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias . *Revista digital de investigación en Docencia Universitaria* , 1-8.
- Civarolo, M., De Elía, S., & Cartechini, S. (2010). *Bleichmar, Gardner y Piaget, apreciaciones sobre la inteligencia*. Eduvim.
- de la Barrera, M. L., Donolo, D. S., Soledad Acosta, L., & González, M. M. (2012). INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AMBIENTES ESCOLARES: UNA PROPUESTA. *Enseñanza e Investigación en Psicología* , 1-21.
- Extremera, N., & Fernandez- Berrocal, P. (2002). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula.
- Extremera, N., & Fernandez-Berrocal, P. (s.f.). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericano de Educación* , 1-9.
- Goleman, D. *La inteligencia emocional*. Argentina: Penguin Random h.
- Goleman, D. (2021). *La inteligencia emocional*. Argentina: Penguin Random House grupo editorial.
- Gomez, C. M., & Chaves, M. J. (2015). *INNOVAR DESDE UN PROYECTO EDUCATIVO DE INTELIGENCIA*.
- Mancio, A., Mancio, E., Bosarreyes, D., & Najarro, A. (2013). *Origen del concepto "inteligencia emocional"*. Guatemala.

Moreano Núñez, E. E. (2023). El estado emocional y el rendimiento académico una aproximación a la realidad actual. *Conciencia digital* , 1-27.

Moreno, C., Vicente, E., & Martinez, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista latinoamericana de psicología* , 1-21.

Retana, G. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista educación* , 13.

Vílchez, S. P. (2002). Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa. *Educación XXI*.

Villamizar, G., & Donoso, R. (2013). *Definiciones y teorías de sobre inteligencia. Revisión histórica*. Colombia.

VII Anexo

-Modelo de entrevista aplicada para la obtención de datos

Entrevista semi-estructurada dirigida a docentes de nivel primario sobre inteligencia emocional

Colegio de Ascensión.

Nombre de la docente:

Grado:

Año lectivo: 2023

Años de trayectoria en el colegio:

Cantidad de alumnos en el aula:

1. ¿Conoce que es la inteligencia emocional? ¿Cómo la puede definir?
2. ¿Sabe cuáles son los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en el aula?
3. ¿Cuenta con alguna formación y/o capacitación en inteligencia emocional?
4. ¿Qué presencia tiene actualmente la inteligencia emocional en el currículo escolar? ¿Considera que es suficiente?
5. ¿Piensa que en el ejercicio de su desempeño docente es necesario el buen uso de las emociones?
6. ¿Conoce estrategias o procedimientos para desarrollar y trabajar la inteligencia emocional en el aula?
7. ¿Es un reto para ustedes hoy en día desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje relacionado con el conocimiento emocional?
8. ¿Piensa que las emociones de los alumnos son parte importante en su aprendizaje? ¿Por qué?
9. ¿Cree que los alumnos de su clase podrán mejorar su rendimiento escolar si pudieran controlar de manera correcta sus emociones?
10. ¿Al planificar y realizar sus clases trata normalmente de enseñar habilidades sociales como ser empático o de autocontrol emocional?
11. ¿Le resulta fácil poder identificar si hay alguna emoción que está interfiriendo en el proceso de aprendizaje de alguno de sus alumnos?
12. Según lo observado por usted en las clases, ¿Crees que sus alumnos poseen buena tolerancia a la frustración?
13. ¿Realizan espacios de intercambio?, donde puedan expresar como están, como se sienten... ¿Qué estrategias despliegas para que suceda?